

LOS HERMANOS DEBAS: Fotógrafos de corte en las monarquías alfonsinas

Juan Antonio Fernández Rivero
María Teresa García Ballesteros
Colección Fernández Rivero de Fotografía Histórica (CFRivero)

En la nutrida relación de los fotógrafos que trabajaron en el Madrid del último cuarto del siglo XIX sobresalen de forma especial los hermanos Debas, omnipresentes en la prensa contemporánea, no sólo por su actividad profesional sino también por el relieve social que ambos, sobre todo Fernando, alcanzaron en la corte y entre la alta burguesía. El rastro de su actividad profesional es nítido, no es difícil encontrar el testimonio de sus retratos en cualquier colección institucional o particular y sus imágenes en Internet. Fotógrafos dedicados sobre todo al retrato personal en sus estudios, no realizaron muchos trabajos en exteriores, como no fuera al servicio de la monarquía o la nobleza, por lo que la fisonomía de los monarcas y sus familias, junto con los más altos personajes de la corte y el gobierno están en la galería de imágenes de los Debas, damas, caballeros e infantes de buen porte y mejor atrezo desfilaron por sus gabinetes y aún hoy nos observan desde sus pulcras ventanas.

Fernando Juan Bautista Debas y Dujant (31-8-1842/22-6-1914) y su hermano Pedro Edgardo (23-5-1845/28-12-1891) se iniciaron en la fotografía en Moulins, su ciudad natal en la región de Auvernia, en el centro de Francia. Con este apellido figura en el repertorio de Voignier (1993) un establecimiento fotográfico en la ciudad de Moulins en 1864, aunque con el único dato del apellido solo podemos elucubrar si quizá el estudio estuviese regentado por el padre de nuestros fotógrafos, quien los iniciaría en la profesión. El mismo repertorio los cita también establecidos profesionalmente desde 1865 en Angoulême (9 rue de l'Arsenal), esta vez asociadas dos personas con apellido Debas, por lo que pensamos que debe tratarse de los dos hermanos. Fernando permaneció allí hasta 1868, primero junto al fotógrafo Chanony y luego con Maury, quien finalmente se quedó con el estudio. Edgardo por su parte marchó a París, donde muy joven, en 1866 con apenas 21 años, llegaría a ser responsable de los talleres fotográficos de *Le Monde Illustré*. Cuando en 1870 París es sitiada por las tropas alemanas, el joven Edgardo se alista voluntario en el ejército, licenciándose luego con un historial heroico¹. Mientras tanto su hermano Fernando abre estudios sucesivamente en Cognac (1869) y Libourne (1870) (Voignier 1993).



Anverso y reverso de una *carte de visite* de Fernando Debas en su etapa de Angoulême

A principios de 1872 los hermanos se unen de nuevo, y emprenden un proyecto más ambicioso al trasladarse a Madrid, adonde llegan junto a la esposa de Fernando, Francisca Moullette², y se instalan en el que fuera estudio de los fotógrafos portorriqueños Heraclio Gautier (quien en 1873 regresó a su país natal) y su hijo Heraclio Gautier Vila, en el piso cuarto del número 22 de la calle Príncipe, (una vía que entre 1869 y 1871 se denominó calle Izquierdo)³, allí trabajaron juntos titulando su estudio con los nombres de “Fotografía Parisien”, o “Fotografía Parisiense” y editando ya en estos primeros años una serie de retratos con el título de “Galería de Contemporáneos” con retratos de personajes famosos (Rodríguez: 2013, 557). Al dorso de sus cartulinas aparece un escudo que recuerda al de la villa de París, con un sol radiante sobre la corona, idéntico al que luciera en Angoulême, cuando su estudio se llamaba “Société Photographique Parisienne”; también hemos visto cartulinas en las que este escudo aparece acompañado de otro español, aunque finalmente acaban utilizando emblemas cuyos motivos heráldicos están relacionados con la monarquía española.

Su trabajo no pasa desapercibido y desde los primeros meses de 1873 van apareciendo noticias en la prensa alabando sus trabajos de retratos de personajes notables o de los toros y toreros de las corridas que se celebraban en Madrid, con textos como por ejemplo:

“Está llamando poderosamente la atención el gabinete fotográfico que los Sres. Debas hermanos, de París, han establecido en la calle del Príncipe, núm. 32 / Los trabajos que han expuesto al público, sobre todo los hechos en porcelana, son magníficos, y la gran concurrencia que todos los días acude al establecimiento prueba el favor con que son acogidos los nuevos artistas”⁴



Hermanos Debas. Retrato de la soprano belga Marie Sasse. Formato *Cabinet*. (CFRivero)

“El número de los fotógrafos distinguidos que había en esta corte se ha aumentado con dos de extraordinario mérito: hablamos de los hermanos Debas, que tienen su establecimiento en la calle del Príncipe, frente a la de la Visitación. Los trabajos verdaderamente sorprendentes de los hermanos Debas se hallan espuestos en la camisería francesa de la Puerta del Sol y en otros puntos.... La economía de los precios de la Fotografía parisiense de los hermanos Debas compite con la perfección de sus trabajos.”⁵

“Los conocidos fotógrafos, hermanos Debas, han hecho la reproducción fotográfica en tarjeta americana de los toros de la última corrida y de los lidiadores. Su notable trabajo ha tenido tal aceptación entre los aficionados, que son innumerables los ejemplares tirados y los ya pedidos, y creemos que, en vista del éxito, volverán a hacerlo en algunas otras corridas notables.”⁶

De forma que cuando en septiembre de este año se celebra la gran Exposición Nacional en Madrid, en la que la fotografía tuvo gran protagonismo, los hermanos Debas figuran ya entre los más destacados profesionales de la capital, junto a Laurent, Juliá, Hebert, Otero y Alviach, entre otros. Un comentario de la prensa decía al respecto: *“La exposición de los Sres. Debas hermanos contiene retratos de damas muy bellas y conocidas, y se distingue por el buen gusto de los marcos y su colocación”*.⁷ Los trofeos otorgados en el evento se repartieron entre Pedro Martínez de Hebert y el portugués Carlos Relvas, medallas de plata; Alviach y Laurent, medallas de bronce y mención honorífica para Otero y los hermanos Debas.⁸

Pero como ya ocurriera en su primera asociación en Angoulême, la unión entre los hermanos no dura mucho y parecen surgir ciertas desavenencias hacia julio de 1874, cuando se separan de forma poco amistosa, siendo Edgardo quien se marcha del estudio de la calle Príncipe para abrir un nuevo gabinete que anuncia profusamente en la prensa madrileña:

*“Edgardo Debas, el fotógrafo de la calle del Príncipe 22, (antigua casa Debas hermanos) se ha trasladado a la Puerta del Sol, núm. 3, a donde servirá al público como lo tiene acreditado. Puerta del Sol, 3”*⁹

*“Efectivamente el establecimiento de la calle del Príncipe, 22, no se debe confundir con el nuevo de la Puerta del Sol núm. 3, pues quien dirige el de Puerta del Sol es EDGARDO DEBAS, el VERDADERO FOTOGRAFO de la calle del Príncipe 22, tan conocido por sus trabajos hechos en esa misma casa: el cual avisa al público que ya no existe la casa Debas hermanos.”*¹⁰

Como vemos la competencia entre ambos lleva a Edgardo a redactar textos que son incluso ofensivos hacia la profesionalidad de su hermano, con unas acusaciones que no se sostienen a la luz de la experiencia anterior de Fernando y de su trayectoria posterior.

A menudo se ha venido hablando excesivamente de los hermanos Debas de forma conjunta, como fotógrafos de la familia real, pero la verdad es que tras su pronta separación cada uno siguió trayectorias profesionales diferentes, siendo Fernando el más favorecido por la fortuna, como veremos, y el único que realmente llegó a ser fotógrafo oficial de la familia real.

Pedro Edgardo Debas y Dujat

En 1874 Edgardo contrae matrimonio con Antonia Coronado Tousain¹¹, un hecho que quizá contribuyó también a la independización del negocio fotográfico. Su vida transcurre también en Madrid, con bastante éxito profesional y compartiendo en cierta medida la clientela de la alta aristocracia y la burguesía madrileña con Fernando, con quien debió mantener una relación discreta. Es un profesional imaginativo que añade a su oferta de retratos las imágenes de los artistas del Teatro Real,¹² y al que ya desde el principio acompañó la suerte. De la prosperidad de su establecimiento nos da idea el hecho de que a finales de julio de 1875 acometiese importantes obras de remodelación, cerrando el estudio durante un mes.¹³ A lo largo de su vida profesional encontramos referencias en la prensa que nos indican que Edgardo fue sin duda un fotógrafo muy popular, por ejemplo en 1880 fue el elegido para fotografiar la corona que, con gran número de colaboraciones particulares, se dedicó al fallecido General Prim.¹⁴ La prensa relata también una curiosa anécdota que acaeció en 1882 cuando *“Un ex-bolsista muy conocido, que desde hace algún tiempo presenta síntomas de enagenación mental, entró ayer mañana en la fotografía de Debas (Puerta del Sol), y después de haberse retratado, al retirarse del gabinete fotográfico se apoderó del retrato de una bellísima joven. Aunque el caso no es nuevo, ni sorprendente, al fotógrafo le pareció que era criminal e hizo que los agentes de la autoridad detuvieran al amator de beldades fotográficas. El reo fue puesto en libertad bajo fianza.”*¹⁵



Edgardo Debas. Anversos y dorsos de retratos en formato *carte de visite* (CFRivero)

Al dorso de sus tarjetas se anunciaba como fotógrafo de cámara de S. A. R. la infanta doña Isabel, y algunas veces con el apelativo de "Fotografía Artística", o incluyendo su número de teléfono, el 386, casi un esnobismo en aquellas fechas. En años sucesivos va anotando también la relación de las medallas recibidas, en el dorso de sus últimos modelos puede verse la siguiente enumeración: primera medalla de oro en la Exposición Internacional de Fotografía de Oporto en 1886, medalla de oro en la Exposición de Florencia de 1887 y en 1888 medalla de oro en la Exposición Internacional de Barcelona y de plata en la universal de París de 1889. Este mismo año, en noviembre, se traslada a la Carrera de San Jerónimo 15, un estudio "con ascensor".¹⁶ Su colaboración con la prensa ilustrada queda patente en los numerosos grabados que indican la procedencia de la imagen como una "fotografía de Edgardo Debas", en la *Ilustración Española y Americana*, la *Ilustración Artística*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *El Teatro*...



Edgardo Debas. Paisaje con un burrito (CFRivero)

Su estudio estuvo también a la última en cuanto a innovaciones técnicas se refiere. En una noticia sobre la muerte de una hija de la infanta Eulalia, en 1890, el relato del periodista informa que Edgardo Debas, auxiliado por D. Guillermo Osuna, toma una fotografía del cadáver: "...empleando un procedimiento en que tiene aplicación la electricidad".¹⁷

La actividad de Edgardo se extendió hasta diciembre de 1891, falleciendo de pulmonía a las tres de la mañana del 28 de ese mes. Algunos periódicos de ese mismo día recogían la noticia de su grave enfermedad (*La Iberia*), mientras que otros pudieron cerrar su edición informando ya de su muerte (*La Época*). En su esquela, además de su viuda y cuñados (el matrimonio no tenía hijos), figura su hermano Fernando, lo que demuestra que la relación no estaba del todo rota. Otra noticia interesante que nos ofrece este documento es la del traslado de sus restos mortales directamente desde su casa, en Carrera de San Jerónimo, a la estación del Norte para ser llevado a la ciudad francesa de San Juan de Luz, quizás para desde allí seguir camino a su lugar de origen.¹⁸ También sabemos que el cadáver fue previamente embalsamado por los doctores M. Wide y Pérez Ortíz.¹⁹



La Época, 29 diciembre 1891

La revista *La Ilustración Española y Americana*, en la que tantas veces había publicado sus fotografías en forma de grabados, le dedicó en enero (8-1-1892, pp. 3,8 y 17) un obituario con interesantes datos biográficos y publicó un retrato suyo:



D. PEDRO EDGARDO DEBAS,
DISTINGUIDO ARTISTA FOTOGRAFO.

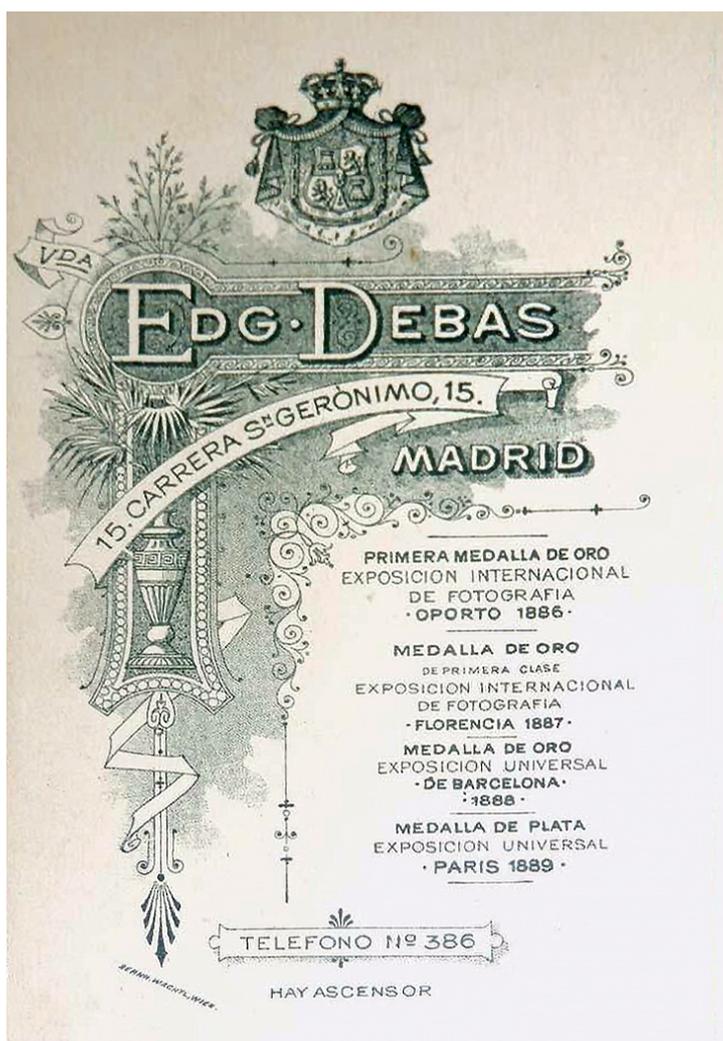
Nació en Moulins (Francia) en 1845; † en Madrid el 28 de Diciembre de 1891.

Otro periódico, *La Dinastía*, de Barcelona, (11 de enero de 1892) publicó también un interesante texto a su fallecimiento, que reproducimos por su interés para comprender lo que significaron en la época tanto él como su hermano Fernando:

“Víctima de una pulmonía ha fallecido don Edgardo Debas, el popular fotógrafo que compartía con su hermano Fernando el cetro de la moda. Pocas personas habrá en el gran mundo que no hayan sido enfocadas por el daguerreotipo de alguno de los dos famosos retratistas; en sus álbums figuran cuantas bellezas cuenta en su seno la aristocracia madrileña y en los principales salones de la corte, osténtanse sobre los mil mueblecillos amontonados allí por el lujo, las tarjetas americanas finísimas y de extraordinario efecto que llevan al pié en oro la firma del Debas de la Puerta del Sol ó del Debas de la calle de Alcalá; para el Madrid elegante uno y otro eran algo así como una institución.

Fernando quizás aventajaba á Edgardo en el estilo, por decirlo así; Edgardo era más exacto por lo regular en el parecido; más escrupuloso en los detalles, pero ambos, lo mismo el que ha muerto que el que continúa trasladando á sus cartulinas el palmito de las madrileñas más guapas, eran dos verdaderos artistas, singularmente en ese retrato mate, de tonos suavísimos, con algo de ambiente de carbón que resulta un hermoso “blanco y negro”.

El recuerdo de su maestría es aún rememorado unos años después en la revista *La fotografía*, dirigida por Antonio Cánovas, que curiosamente afirma, refiriéndose a él: *“¿Quién es el guapo ó el majadero que niega que uno de los fotógrafos artistas de más gusto y más talento de Madrid fue el inolvidable Edgardo Debas?...”*²⁰



Dorso de una cartulina en formato *Cabinet* de la viuda de Edgardo Debas
Su viuda, Antonia Coronado, se hizo cargo del estudio durante al menos diez años. En sus

primeros logotipos se aprecia la superposición de la abreviatura “Vda.” ante el nombre de su difunto marido, a veces incluso con un pequeño sello húmedo, para aparecer como: “Vda. Edgardo Debas”, pero más tarde se aprecia que ya las tarjetas son de nueva impresión, y entonces aparece como: “Vda. de Edgardo Debas”. También de ella hemos encontrado acreditación de sus trabajos en la prensa ilustrada: en la revista *Alrededor del Mundo* (21-2-1891), o en la *Revista Moderna* (Nro. 75, 6 agosto 1898). En 1902 el fotógrafo Pedro Calvet que se hallaba establecido en la misma Carrera de San Gerónimo nº 8, es decir casi enfrente del estudio de Debas, desde al menos dos años antes, se hizo cargo del estudio junto a sus hermanos (Rodríguez: 2013, 501) heredando el fondo fotográfico de toda la trayectoria de Edgardo Debas y Antonia Coronado, y durante esta primera etapa los Calvet (que tuvieron después una larga historia), explotaron el fondo, colocando en las cartulinas de la viuda una pequeña leyenda al pie con la inscripción: “Sucesores Calvet Hermanos”.

Fernando Debas y Dujat:

De su indudable pujanza profesional da fe, por ejemplo el hecho de que nada más separarse de su hermano Edgardo, en julio de 1874, Fernando firmara, en agosto, un acuerdo con los propietarios de la patente del procedimiento llamado “Lambertipia” ideado por Claude Leon Lambert, de París, que permitía hacer reproducciones retocadas de retratos anteriores, una exclusiva de uso en Madrid por quince años, lo que anuncia en la prensa de la siguiente forma:²¹

FOTOGRAFIA PARISIENSE.

FERNANDO DEBAS.

GALLE DEL PRÍNCIPE. NUM. 22. MADRID.

Única casa que puede hacer toda clase de ampliaciones, tarjetas, retratos-albums y reproducciones con retoque artificial según el nuevo sistema de la LAMBERTIPIA, premiado en el mundo entero, cuyos trabajos son inmejorables y distan muchísimo las varias producciones de este género conocidas hasta la fecha. Reproducciones sacadas de daguerrotipos, pinturas, aguadas, etc., etc., con el mismo esmero y perfección de los retratos originales.

PRIVILEGIO ESCLUSIVO

otorgado al Sr. D. F. Debas, el 11 de agosto de 1874, durante el periodo de quince años.

Uno de los primeros trabajos de los que tenemos constancia que Fernando realizó ya en solitario son las orlas universitarias, conocemos al menos la de los alumnos de la Facultad de Medicina de Madrid para el curso 1873/74, en uno de los primeros ejemplos de este tipo de fotografías que hemos visto en España. La confección de este tipo de trabajos con fotografías individuales, conllevaba una cierta especialización que también incorporó Edgardo en su oferta. En realidad en estos primeros tiempos hacía trabajos muy variados, por ejemplo reproducir planos, como los que hizo de los realizados por el arquitecto J. Marín Baldo para el proyecto de un monumento a Colón.²²

Su nuevo establecimiento va ganando prestigio, pero es en 1875 cuando se produce el lanzamiento definitivo del estudio de Fernando, al que continúa denominando “Fotografía Parisiense”. Efectivamente en marzo de ese año Alfonso XII en persona, recién proclamado rey, y acompañado del Duque de Sesto²³, su secretario y mentor, se desplaza al estudio de Fernando Debas para hacerse un retrato en traje de capitán general. Al decir de la prensa de la época la visita se produce a petición del fotógrafo. Sea como fuere como resultado de esta visita Fernando Debas es nombrado fotógrafo de cámara del rey. Sin embargo la mayor parte de las crónicas periodísticas de este suceso, que fue ampliamente difundido, se refieren al fotógrafo como “Sr. Debas”, lo que lleva a Fernando a solicitar una rectificación por la importancia que tiene para su

estudio este nombramiento que no ostentaba el gabinete de su hermano Edgardo. Así lo vemos en este ejemplo:

“La fotografía que honró ayer S. M. el rey es la de D. Fernando Debas (Príncipe, 22), el cual ha sido nombrado fotógrafo de cámara. Hacemos esta aclaración, por existir dos artistas de igual apellido.”²⁴



Fernando Debas. Retrato de Alfonso XII (CFRivero)

Un título que Fernando explotaría en su publicidad, por un lado en los anuncios de prensa, el primero de los cuales se produce el día 24 de marzo:

“DON FERNANDO DEBAS, PRIMER FOTOGRAFO DE CAMARA DE S. M. EL REY, CALLE DEL PRÍNCIPE, N1 22 MADRID. En este acreditado establecimiento se hallan a la venta los verdaderos retratos del monarca, hechos según el nuevo e inmejorable sistema de la LAMBERTIPIA. Las corporaciones o personas que deseen adquirir uno o varios de estos retratos, tendrán en cuenta que existen de seis distintos clichés y tamaño, desde el de tarjeta americana hasta el natural, y que la expedición de pedidos se hara con la mayor eficacia, tanto para Madrid, como para provincias y Ultramar. También se tiene adoptado el anagrama especial del establecimiento para garantía de legitimidad”²⁵

Y por otro lado en los dorsos de sus cartulinas, modificando las frases en función de los sucesivos casamientos o nacimientos de los hijos del Rey:

“Primer fotógrafo de Cámara de S. M. Alfonso XII Príncipe 22 Madrid”

“Primer fotógrafo de Cámara de S. M. Alfonso XII y de S.A.R. la Princesa de Asturias”

“Primer fotógrafo de SS. MM. Y SS. AA. RR. la princesa de Asturias e Infanta, Madrid”.

Al contrario que su hermano Edgardo, Fernando no participó en las exposiciones de fotografía que buscaban la acreditación del artista, en realidad no lo necesitó nunca ya que el apoyo de la casa real sustituía ampliamente los premios que hubiera podido obtener y siempre cabía la posibilidad

de ser superado por su hermano, cuyos numerosos premios, como hemos visto, se reflejaban en el dorso de sus cartulinas.

La producción de retratos reales conllevaba múltiples beneficios para los fotógrafos y no sólo prestigio, ya que eran muchas las copias que se realizaban con destino a las instituciones del país o como regalo de la casa real, así lo atestigua una noticia insertada en la prensa: “S. M. el rey regaló ayer a muchas de las personas que concurrieron a la ceremonia de palacio varias fotografías perfectamente hechas por el artista Sr. Debas, con la siguiente dedicatoria: Recuerdo, Alfonso de Borbón, escrito de su puño y letra.”²⁶ Fernando Debas fue, junto con Laurent, de los primeros fotógrafos en España en registrar los derechos de propiedad de sus fotografías, en especial de los retratos de la familia real en los que muchas veces se indicaba “Es propiedad”, al ser el suministrador oficial de retratos.

Por supuesto que este tipo de títulos no eran exclusivos y otros fotógrafos de renombre, como Laurent, también fueron fotógrafos reales, pero quizás los iniciales titubeos de éste apoyando otras opciones a la sucesión de la corona española tras la caída de Isabel II, fueron determinantes para la pérdida de su situación preferente ante la casa real. Sabido es el apoyo que Laurent prestó a la candidatura de D. Fernando de Portugal, como lo atestigua por ejemplo esta noticia:

“En casa del fotógrafo Sr. Laurent llama mucho la atención un retrato de D. Fernando de Portugal. Esta fotografía le representa de busto, tamaño natural, y revela en el candidato al trono español un carácter inteligente y digno”²⁷.

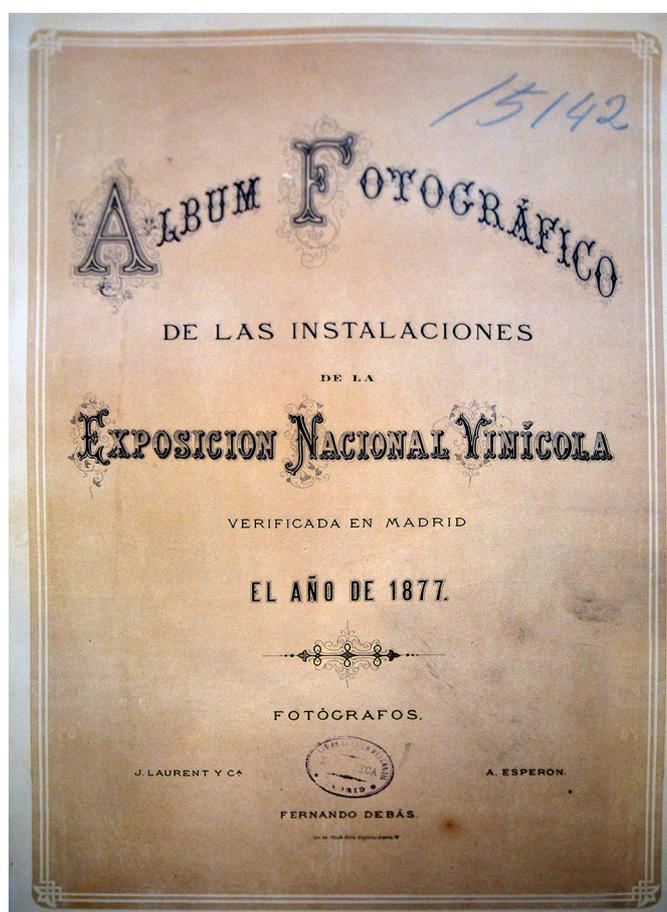
Y también el viaje realizado por el fotógrafo a Portugal en 1869, durante el cual retrató a la familia real portuguesa²⁸. Esta apuesta fallida acabó con las opciones de Laurent y convirtió a Fernando Debas en el fotógrafo más demandado por toda la familia real española, cuyos miembros acudían a menudo a su estudio o solicitaban sus servicios en Palacio, cuando no, incluso el fotógrafo les acompañaba en algunos de sus desplazamientos, como por ejemplo a la Granja de San Ildefonso. Esta estrecha relación con la monarquía, además de una gran profesionalidad en la ejecución de sus trabajos, especialmente en el retrato, acreditó muy favorablemente a nuestro fotógrafo lo que le hizo ganar una selecta clientela entre la nobleza y la clase alta de la corte. Desde entonces y durante la década siguiente será no solo el fotógrafo más influyente de Madrid, haciéndose eco la prensa de numerosas anécdotas del fotógrafo relacionadas con la familia real y la nobleza, sino también un personaje popular y conocido en la ciudad, del que a veces conocemos incluso detalles de su propia vida privada. Así sabemos por ejemplo que en 1875 perdió un perro de Terranova con un collar con las iniciales F.D., por el que ofrecía una gratificación, sabemos también cuándo solicitaba un operador para su estudio, o cuándo la Sra. Debas colaboraba con la cuestación a favor de la Inclusa y Colegio de la Paz en 1882. Las noticias en prensa son tan numerosas que resulta imposible citarlas todas.



Fernando Debas. Retrato de un caballero (CFRivero)

De su éxito dan cuenta en estos años las notas laudatorias que aparecen en la prensa “*Está llamando la atención del público y con justicia la magnífica esposición que acaba de hacer el fotógrafo de S.M. Y A.R., D. Fernando Debas, ...revelan los últimos adelantos del maravilloso arte fotográfico, y que su acreditado establecimiento puede competir con los primeros del extranjero. Los retratos de niños y señoras, tan difíciles de obtener, son de una perfecta ejecución como fotografía, colocación, espresión de fisonomía ...*”

Cuando en la primavera de 1877 se celebra en Madrid la Exposición Nacional Vinícola, los fotógrafos Jean Laurent, Fernando Debas y Alfredo Esperon, franceses los tres, abordan el proyecto de realizar un gran álbum fotográfico del evento, del cual resulta un trabajo fallido en cierto modo, ya que a pesar de contener más de cien albúminas originales pegadas en cada ejemplar, la mayoría de las imágenes reproducen dibujos realizados a mano de cada instalación expositora. Sobre este trabajo hemos elaborado un artículo al que remitimos al lector interesado²⁹. Pero lo que aquí nos interesa ahora resaltar es que esta publicación, en cuyos créditos figura destacado el nombre de Fernando Debas, ejemplifica muy bien cómo nuestro personaje pasa a ocupar un papel primordial entre los fotógrafos de la capital de forma muy temprana, gracias a su trabajo desde luego, pero también a su señalamiento por el monarca.



Portada del Álbum Fotográfico de la Exposición Vinícola, en 1877
(Museo de las Bodegas Toro-Albalá de Aguilar de la Frontera, Córdoba)

Una anécdota relatada en 1904 por un periodista nos ilustra acerca de la gran cercanía que llegó a tener Fernando con la monarquía desde fecha muy temprana. El momento relatado, aunque con algunos errores cronológicos, se refiere a los días previos a las bodas reales de D. Alfonso XII con doña Mercedes de Orleans celebrado el día 23 de enero de 1878:

“Matando los ocios de agüista, paseaba una tarde, al anochecer, con el Sr. Debas, y le oí lo siguiente: Con motivo del matrimonio de D. Alfonso XII con doña Mercedes de Orleans, destacó á Madrid el diario La República Francesa a uno de sus más distinguidos redactores, M. Foret, cuyo padre había sido largos años prefecto. Nos conocimos muchachos en Angulema, y de la intimidad pasamos a una incomunicación de más de veinte años, Foret se fué a París y yo marché a Madrid a hacer mis primeras armas de fotógrafo. Cuando el enlace regio á que aludo Foret se orientó para encontrarme por mi galería fotográfica, largos años establecida en la Calla del Arenal. Nos reconocimos, nos abrazamos, y ayudándole con facilidades en su misión de cronista del enlace regio, le llevé a Palacio, presentándole al duque de Sexto, quien nos recibió con afectuosa benevolencia, por cierto que sonriente dijo este humorismo: Tengo mucho gusto en complacer a usted, aunque ciertamente no sea la mejor recomendación para Palacio la de ser redactor de «La República Francesa». En esta conversación apareció Don Alfonso XII en el despacho del duque, y enterado de lo que deseaba el distinguido periodista extranjero, le dijo: Yo mismo le acompañaré a ver lo que usted quiere, y uniendo la acción a la palabra, lo cogió familiar y cariñosamente del brazo, y los tres subimos al piso principal de Palacio. Recorrimos las habitaciones más importantes, y al llegar al gran comedor, el Rey se ufano, diciendo: Esto es obra mía. Fue el Monarca tan afable y sencillo con el periodista francés, que le encantó. Para que viera ropas, encajes y joyas, dio orden a funcionarios palatinos, y M, Foret se maravilló de tanta fortuna y tanta amabilidad, y loco de contento exclamaba en la calle, entusiasmado con el Monarca: O Don Alfonso XII es republicano ó yo soy realista. M. Foret publicó en La República Francesa descripciones y crónicas verdaderamente admirables.”⁸⁰



Fernando Debas. Retrato de Alfonso XII (CFRivero)

Animado por el excelente nivel que sus relaciones con la monarquía y la nobleza habían alcanzado, en junio de 1878 realiza un intento de extender su marca a la ciudad de Sevilla, que al fin y al cabo, y tras la restauración de la figura del Duque de Montpensier, era la segunda ciudad española más aristocrática. En 1876 había muerto Godínez, toda una institución en aquella plaza y su estudio quedó primero en manos de su viuda y más tarde al frente del fotógrafo de origen malagueño Joaquín Sánchez (Yáñez Polo: 1997, 160). Fue probablemente con éste con quien Fernando llegó a un acuerdo para establecer lo que hoy llamaríamos una “franquicia” de su establecimiento, y así se anunció en la prensa sevillana entre junio de 1878 y marzo de 1879:

*"FERNANDO DEBAS
PRIMER FOTÓGRAFO DE LA REAL CASA
22 Príncipe 22 MADRID
y 9 Unión 9, antigua Cadenas, SEVILLA*

Retratos de todas clases de fotografías y pintura hasta tamaño natural. Reproducciones ampliadas o reducidas de Daguerrotipos, pinturas, dibujos, etc. etc. Este establecimiento de primer orden ha sido honrado con la presencia de S. M. el Rey D. Alfonso XII y rivaliza ventajosamente con las casas mejores del extranjero, tanto por la perfección de sus trabajos, como por lo confortable y buen gusto de su organización artística – Privilegio exclusivo para ampliación por el inmejorable sistema lambertype obteniendo trabajos tan esmerados como si fueran directos

Precios de los retratos

*Por 12 retratos álbumes o americanos 100 rs. - Por 12 targetas pequeñas 60 rs.
Por 6 " " " 80 rs. - Por 6 " " " 40 rs."³¹*

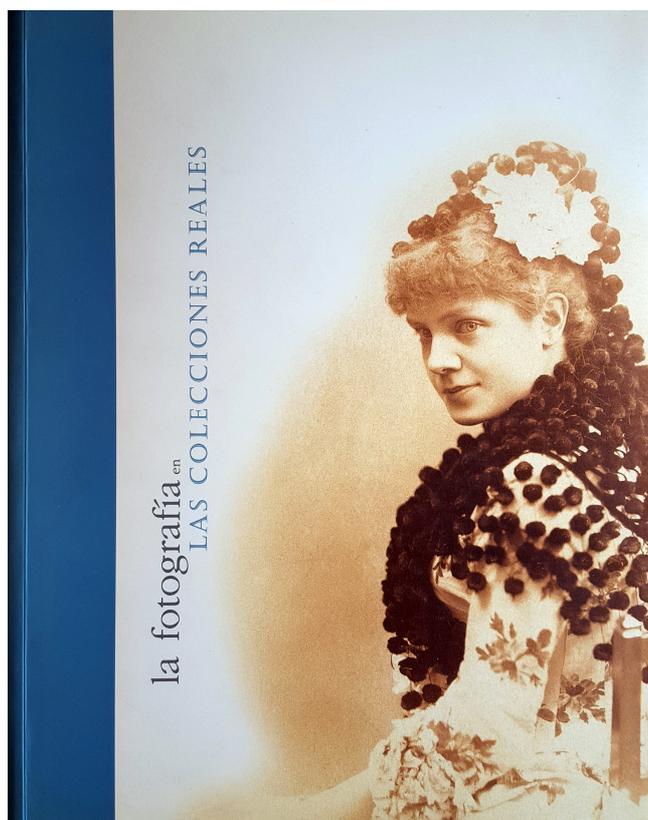
Pero este acuerdo duró apenas unos meses y cuando Joaquín Sánchez deja el proyecto, Fernando abandona su aventura sevillana. En Valladolid realizaría también un intento parecido ese mismo año, 1878.³²



Fernando Debas. Retrato de dos hermanas realizado ya en el nuevo estudio de Alcalá 31, detalle.
(CFRivero)

En Madrid sin embargo las cosas no podían irle mejor y Fernando se anima a ampliar sus instalaciones en una nueva ubicación, y así el domingo 22 de junio de 1884 inaugura por todo lo alto, con prensa, amigos e invitados, un nuevo y lujoso estudio, dotado con uno de los primeros ascensores de la ciudad, en Alcalá 31, adonde traslada su actividad. El estudio ocupaba todo el edificio, que fue remodelado por el arquitecto Severiano Sainz bajo la dirección artística del pintor Ramón Padró, quien pintó también el techo del portal de entrada y de otras habitaciones. Para la inauguración Fernando preparó una exposición de retratos de todas clases y estilos incluyendo uno a tamaño natural del presidente de la República de El Salvador, Dr. Zaldívar, y otro de la infanta Eulalia pintado al óleo por Emilio Morera, que fue pintor y fotógrafo. El "lunch" para los

asistentes fue servido por el restaurante Lhardy, ya entonces uno de los más reputados de la ciudad.³³ También llegaría a tener otros estudios o galerías en las calles Caballero de Gracia 34 y Arenal 22.



Portada de libro: "La Fotografía en las Colecciones Reales".
Patrimonio Nacional. Fundación Caixa. Madrid, 1999

A la muerte de Alfonso XII, en 1885, su influencia continuó con la Reina Regente María Cristina, el heredero Alfonso XIII y las Infantas. (González: 1999, 19). Hoy se conservan numerosas copias fotográficas, especialmente en la Biblioteca Nacional y en el Palacio Real, con toda clase de escenas y retratos de todos los personajes de la nutrida familia real española de aquellos momentos, algunos de ellos muy bellos y bien conseguidos, como por ejemplo el retrato de la infanta Eulalia de Borbón, la hija menor de Isabel II, realizado en 1880 y que sirvió de portada para la publicación *La Fotografía en las Colecciones Reales* (González: 1999). De alguna forma Fernando intentó monopolizar la fotografía que se realizaba en el entorno de la Casa Real, llegando a acuerdos de uso conjunto con los verdaderos autores de la fotografía, como en el caso de la escena de la familia real durante una cacería tomada por Esperon, y que sin embargo se puede encontrar también firmada por Fernando Debas.³⁴ Tenemos también el caso del retrato de la reina Isabel II, ya de su etapa del exilio parisino, en una fotografía realizada por Franz Hanfstaengel, de Munich, e iluminada en el estudio de Fernando (Utrera: 2013, 241-242). Aunque no podemos atribuir a nuestro fotógrafo totalmente la responsabilidad de estas "colaboraciones" que muy posiblemente estuviesen propiciadas por la casa real dada la relación tan directa que mantenían con el fotógrafo. Era evidente también para la monarquía que la fotografía, en este caso la de Fernando, se convertía en un instrumento más al servicio de su buena imagen entre sus súbditos. En este sentido es interesante el ejemplo que nos desvela Reyes Utrera al descubrir todo un fotomontaje de Debas en el que incluye en la misma escena a la reina destronada Isabel II y a la reina regente María Cristina de Habsburgo en una amistosa actitud, poco usual en los retratos reales, para disipar dudas en cuanto a su relación con motivo de un incidente coyuntural (Utrera: 2013, 248-252).

Fernando Debas representa como ningún otro al fotógrafo de éxito del momento, el de los grandes estudios cuyos propietarios alcanzaron una gran prosperidad pero cuyos parámetros estaban llamados a desaparecer con el cambio de siglo. Su actividad era tal que durante un amplio periodo aparecen en la prensa sus anuncios en demanda de operadores, retocadores y positivadores.

Sus retratos son únicos a la hora de estudiar la moda de este final de siglo, los caballeros y, sobre todo las damas que desfilaban por su estudio lucían las últimas novedades de la moda de París, vestidos muy entallados y amplias faldas cargadas de adornos, plisados y volantes sobre el polisón. Toda la alta sociedad madrileña pasaba por su estudio, para un retrato formal o para, por ejemplo, dejar constancia del disfraz lucido en uno de los bailes de los duques de Fernán Núñez, un hecho que se relata en fechas de carnaval en años sucesivos. *El Imparcial* dejaba constancia en 1884³⁵ que Debas no daba abasto a reproducir imágenes del famoso baile de los Duques de Fernán Núñez. En *La Época*³⁶, se elogia el álbum formado, de nuevo para los Duques de Fernán Núñez, con los retratos de los invitados disfrazados, en el que ha intervenido también el pintor gaditano Enrique Rumoroso y del cual se han hecho dos copias una para la Reina y otra para los Duques. Este anuncio ratifica la colaboración de este pintor con el estudio de Debas.³⁷

Su presencia en los eventos festivos madrileños nos la confirman también las fotografías que tomó en su estudio de los indígenas que viajaron a Madrid con motivo de la Exposición de Filipinas celebrada en 1887, unas tomas que se conservan en el Museo Nacional de Antropología y en las que Fernando Debas puso especial cuidado, diseñando decorados especialmente concebidos para estas fotografías³⁸. Unos decorados en los que también se incluían otros elementos, como imitación de rocas o vallados, que quedaban integrados en el paisaje y que el fotógrafo reutilizó en otro tipo de fotografías como hemos podido comprobar en uno de sus retratos de la Infanta María Paz de Borbón.



Fernando Debas. Retrato de un perro (CFRivero)

Otra de sus facetas como fotógrafo es la colaboración con las revistas ilustradas de la época, por ejemplo con la revista *Nuevo Mundo*, desde su fundación en 1894, la revista *La Moderna*, *La Fotografía: revista mensual ilustrada* y no solo madrileñas, también hemos encontrado su firma en ilustraciones de publicaciones catalanas.³⁹

Una noticia curiosa que relata toda la prensa madrileña del 3 abril de 1889 (*El Imparcial, La Iberia, El Liberal...*) se refiere a su colaboración con la justicia en relación con el famoso “Crimen de la calle Fuencarral”, indicando que el fotógrafo Fernando Debas y dos ayudantes se personan en la cárcel junto al abogado defensor para hacer una fotografía al acusado José Vázquez Varela. Unas fotografías de frente y perfil, que revelan el temprano uso de esta técnica con fines policiales, y que se conservan en la Biblioteca Nacional de España (150 años: 1989, 308).

En la noche de Reyes de 1898 Fernando inicia un nuevo proyecto con una empresa cinematográfica⁴⁰. Efectivamente la prensa del día siguiente da cuenta de cómo los “Sres. Debas y Compañía” realizaron una sesión durante la cual se proyectaron una serie de “cuadros” cinematográficos que a veces llaman también “proyecciones luminosas”, o “fotografía animada”⁴¹, con escenas del nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo. Es curioso que en alguno de los anuncios se advierte al público que deben permanecer: “*sentados en sus localidades, pues como las proyecciones parten del fondo de la sala, al levantarse aquéllos, interceptan los rayos luminosos, produciendo sombras en los cuadros*”.

La sesión tuvo lugar en los bajos del conocidísimo entonces “Veloz Club”, una sociedad de recreo de la alta aristocracia madrileña, situado en el número 15 de la calle de Alcalá, justo donde más tarde se construiría el nuevo edificio del Casino de Madrid, y que tuvo como presidentes a ilustres personajes como por ejemplo el Marqués de Alcañices (Duque de Sesto), preceptor del rey⁴². Un elitista club de jóvenes aficionados a la reciente moda de los velocípedos, de los que Fernando Debas nos dejó algunas hermosas estampas.⁴³



MADRID. — MINUÉ BAILADO EN CASA DE LOS SEÑORES DE DEBAS.

(De fotografías de Fernando Debas.)

La Ilustración Española y Americana, 15 marzo 1900

Muchos de sus retratos sirvieron de modelo para los grabados publicados en la prensa ilustrada, uno de los más conocidos es el de Antonio Cánovas del Castillo. Todavía en el año 1900 *La Ilustración* nos ofrece la noticia, acompañada de reproducciones fotomecánicas de fotografías de Fernando, de un baile de minué estilo Luis XV en casa de los señores Debas, “... por cierto en el que participaron varias parejas de solteros y entre ellas estaba la señorita Fernanda Debas.”⁴⁴ Sobre este personaje albergamos serias dudas pues no hemos encontrado hijas ni hijos en los documentos manejados de ninguno de los dos hermanos, ni tampoco aparecen hijos entre los familiares en las respectivas esquelas mortuorias de los fotógrafos. Puede que se tratara de alguna sobrina política, que sí aparece en la esquila de Fernando, a la que los periodistas habrían añadido el más conocido apellido de Debas.

Fernando, que ganó una fortuna con la fotografía, debió ser también un hombre previsor que preparó una alternativa de negocio a su jubilación, ya que las noticias le presentan como propietario del balneario de Caldeliñas y el manantial de Sousas, en Verín, que adquirió hacia 1887-1888. En 1889 una disposición legal obligaba al propietario a suministrar agua del manantial de forma gratuita a los vecinos del pueblo, pero Fernando la recurre para matizar la norma y gana el pleito en 1896.⁴⁵ En el balneario realizó grandes inversiones para transformarlo en una gran instalación al estilo de las mejores de la época, al tiempo que explotó comercialmente el agua embotellada del manantial de Sousas. Cuando en enero de 1902 abandona la actividad de fotógrafo profesional, sin hijos que sepamos, su estudio de Alcalá pasa al fotógrafo Julián Castellanos Casado y Debas se centra en la explotación del balneario y la venta de agua embotellada con la marca “Aguas de Verín”, lo que anuncia repetidamente en la prensa de Madrid, primero desde su propio domicilio en la calle Alcalá y luego en la calle Hileras 17, cuando traspasa el estudio.

Los que padezcan enfermedades del
ESTÓMAGO, del HÍGADO
 Ó DE LAS
VIAS URINARIAS
en cualquiera de sus manifestaciones, harán bien en consultar con su médico acerca del uso de las aguas minerales naturales, alcalinas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas
 DE
VERIN
 PROVINCIA DE ORENSE

cuyos manantiales de SOUSAS para agua en bebida, y de CALDELIÑAS para baños, dan resultados tan maravillosos, que superan á sus similares conocidas en España y á las tan renombradas de VICHY, en todas las enfermedades á que se aplican, pero muy especialmente en las de las VÍAS URINARIAS, en cuya curación no reconocen rival.

Introducidas grandes y notables reformas en el balneario, puede éste ser visitado por los bañistas más exigentes, que en él encontrarán, al par que la curación ó el alivio de sus dolencias, todas las comodidades que puedan apetecer.

También se expenden las aguas perfectamente embotelladas, hallándose de venta en las principales farmacias de España.

Para toda clase de noticias é informes, pueden dirigirse al Médico-Director, D. Felipe Isla, residente en Pontevedra, y en el balneario durante la temporada, que es de 1.º de Julio á fin de Septiembre, ó al Administrador en Verín, ó al propietario *D. Fernando Debas*, calle de Alcalá, núm. 31, Madrid.

Anuncio aparecido en la *Guía Colombina* de 1892⁴⁶

Hacia 1911, cuando ya tiene cerca de 70 años, dejamos de ver la publicidad de las aguas y balnearios de Verín, y por fin, tres años después, fallece el día 21 de junio de 1914. Fuera ya de su actividad profesional y de la vida social que antaño llevara, en la prensa apenas es ya noticia:

“En esta corte ha fallecido el antiguo fotógrafo D. Fernando Debas, que tuvo su estudio en la calle de Alcalá, y era persona muy estimada en la sociedad de Madrid. / Enviamos a su distinguida familia nuestro sentido pésame”⁴⁷.

En su esquelera mortuoria figuran su esposa, Fanny Moulette, la cuñada de ésta (María Isambert) y sus sobrinas: Margarita y Fernanda y sus cónyuges, lo cual confirma la ausencia de hijos en su matrimonio.



La Correspondencia de España, 23 junio 1914

Tanto Edgardo como Fernando destacaban por la elegante y esmerada presentación de sus trabajos y un pulcro acabado, en cartulinas de dorsos recargados en los que se incidía en el alto nivel de sus gabinetes. Su llegada a Madrid, a principios de la década de 1870, sucede cuando aún está en plena efervescencia la moda del retrato en tarjeta, o *carte de visite*, cuyo uso en realidad no se perdió hasta cercano ya el fin de siglo, pero luego se impuso el tamaño *Cabinet* (16x11 cms.), muy cómodo para los álbumes y el más empleado en la época para los retratos en los grandes estudios, así que ellos lo utilizan con profusión. Pero los Debas trabajaron todos los formatos imaginables, incluyendo el tamaño natural. No obstante los más comunes, tras los indicados, fueron los denominados *Boudoir* (21x13 cms.) e *Imperial* (25x17 cms.), modelos de los que pueden encontrarse piezas de nuestros autores en las diferentes colecciones fotográficas. Podemos encontrar características comunes en los retratos de los Debas, como su corrección técnica, la elegancia en la presentación, el uso de formatos ovales inscritos en las tarjetas o el difuminado de la imagen fotográfica sobre el fondo de la cartulina. En el excelente resultado de sus tomas, no era una cuestión menor el escenario preparado en sus estudios, que estuvieron siempre muy bien equipados, con el mejor de los atrezos posibles. En sus imágenes encontramos una gran variedad de decorados que incluyen toda clase de mobiliario, sillones, alfombras, cortinajes y objetos decorativos, fondos pintados y escogidos para cada ocasión, siempre con la iluminación precisa. Pero quizá si pueden destacarse algunos rasgos diferenciales podríamos hablar de la mayor libertad en las poses de los personajes de Edgardo o de Antonia Coronado, una mayor expresividad y originalidad en su rostro, lo que mejora el resultado final.

Los Debas fueron ambos magníficos profesionales, disfrutaron de uno de los mejores momentos de los estudios fotográficos, unos tiempos que no volvieron a repetirse: "*Pasaron ya los tiempos en los que el éxito de una galería fotográfica equivalía a una fortuna ... los Debas se enriquecían*" (comentario aparecido en *La Fotografía* en 1907)⁴⁸ Y en 1909 esta misma revista titula otro de sus artículos "*El daño que las tarjetas postales han hecho a la fotografía*", y en él afirma que: "*Aún no hace muchos años que la visita de D. Alfonso XII a la galería de D. Fernando Debas producía diez o doce mil duros de ingresos a la fotografía ... hoy no hay nada de eso...*"⁴⁹ Pero quizás haya sido Publio López Mondéjar quien mejor ha sabido plasmar en palabras lo que significaron los hermanos Debas en el ocaso final de aquél gran momento de los grandes estudios finiseculares. De su libro *Madrid. Laberinto de memorias...* entresacamos el siguiente texto (López Mondéjar: 1999, 53-54):

“... los Debas fueron los grandes fotógrafos áulicos de su tiempo, y los más activos cronistas de la vida social de aquella aristocracia ociosa y mostrenca -el Madrid “de la cuna y la elegancia”, como la definió hiperbólicamente Pérez de Guzmán – que tanto irritase a los escritores viajeros del diecinueve. Sus imágenes de la alta sociedad madrileña de su tiempo son el equivalente fotográfico de aquellas inefables crónicas de Ramón de Navarrete – el célebre Asmodeo de la corte de los Milagros-, el marqués de Valdeiglesias o el propio Pérez de Guzmán, los únicos que tenían entrada franca en sus salones. Al igual que ellos y otros escritores o revisteros ilustres, como Pedro Antonio de Alarcón o Amós Escalante, los Debas -especialmente Fernando, sin duda alguna, el de mayor talento- nos han dejado una monumental memoria gráfica de los saraos aristocráticos y bailes de disfraces celebrados en los palacios de Cervellón, Medinaceli o Fernán Núñez desde las vísperas mismas de la Gloriosa, en los que se fraguaron las conspiraciones de opereta que hicieron temblar el trono de Amadeo de Saboya. Las fotografías de Fernando Debas, junto a las de otros fotógrafos que todavía mantenían su prestigio, como Martínez Hebert o Alonso Martínez, suponen un testimonio impagable de las mazurcas y cuchipandas en las que ocupaban sus ocios aquellos esperpénticos nostálgicos de la monarquía absoluta. / Los Debas fueron los epígonos más representativos de la primera generación de retratistas madrileños y los que, de alguna manera, marcan el inicio hacia una nueva era del retrato de galería, caracterizada por su definitiva democratización y su consecuente masificación y vulgarización.”

BIBLIOGRAFÍA

150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional : guía-inventario de los fondos fotográficos de la Biblioteca Nacional / coordinada y dirigida por Gerardo F. Kurtz e Isabel Ortega. Madrid : El Viso, D.L. 1989.

González Cristobal, Margarita y Ruiz Gómez, María Leticia. La Fotografía en las colecciones reales. Fondo fotográfico del Archivo General de Palacio. En: La Fotografía en las Colecciones Reales. [Madrid] : Patrimonio Nacional ; [Barcelona] : Fundación La Caixa, [1999]

López Mondéjar, Publio. Madrid laberinto de memorias (Cien años de fotografía, 1839-1936). Barcelona: Lunwerk,1999 (Págs: 34, 45, 46, 51-54, 61, 63)

Rodríguez Molina, M^a José; Sanchís Alfonso, José Ramón. Directorio de fotógrafos en España (1851-1936) : (elaborado con la información que proporcionan los anuarios y guías comerciales). Valencia : Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia , 2013.

Utrera Gómez, Reyes. Isabel II y la fotografía : imágenes de una vida. Estudios de Historia de España. 2013 (XV):217-254

Voignier, J. M. “Répertoire des photographes de France au dix-neuvième siècle”. Chevilly-Larue, le Pont de pierre, 1993

Yáñez Polo, Miguel Ángel. Historia General de la Fotografía en Sevilla. Monardes. Sevilla, 1997.

Fondos fotográficos en los que pueden encontrarse fotografías de los Debas:

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca y Archivo del Palacio Real (Madrid)
Fondo Fotográfico de la Universidad de Navarra
Museo Nacional del Romanticismo (Madrid)
Museo del Traje. Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico. (Madrid)
Colección Fernández Rivero de Fotografía Histórica

NOTAS

- 1 *La Ilustración Española y Americana*, 8-1-1892, págs. 4 y 5
- 2 Francisca Moulette y su madre Maria Martinot figuran en este domicilio, así como la fecha del matrimonio: 30 de noviembre de 1871 en Francia (Padrón de 1874 calle Príncipe, 22 de Madrid)
- 3 Los datos de filiación, domicilios y llegada a Madrid han sido obtenidos de los padrones madrileños: En el padrón de 1869 Heraclio Gautier, fotógrafo junto con su mujer Rafaela Vila y sus dos hijos: Heraclio, fotógrafo, y Manuel subteniente, se encuentran en este domicilio y allí continúan en 1871 aunque en esta ocasión el único fotógrafo de la familia es Heraclio. Manuel figura como Alférez de Ingenieros. En el padrón de 1872 es cuando aparecen los hermanos Debas: Juan Bta. Debas (31-8-1842), Moulins, Francia, casado, fotógrafo; Fany Moulette (25-11-1847), Moulins, Francia, casada; y Edgardo Debas (29-5-1845), Moulins, Francia, soltero, fotógrafo. Todos ellos llevan un año en Madrid.
- 4 *La Época*, 12 marzo 1873.
- 5 *La Correspondencia de España*, 13 marzo 1873.
- 6 *La Correspondencia de España*, 27 mayo 1873.
- 7 *Gaceta de los caminos de hierro*, 9 noviembre 1873.
- 8 *Gaceta de los caminos de hierro*. 26/4/1874, página 7.
- 9 *La Correspondencia de España*, 10 julio 1874.
- 10 *La Correspondencia de España*, 21 julio 1874.
- 11 En el padrón de Madrid de 1878 en Puerta del Sol, 3, 4º, izqda y dcha. aparecen inscritos Edgardo Debas y Dujat (29-5-1845), Moulins, Francia, casado con Antonia Coronado y Tousain, esposa, (28-10-1859), natural de Moulins, Francia, 4 años en Madrid.
- 12 *La Correspondencia de España*, 4 abril 1875.
- 13 *La Correspondencia de España*, 25 julio y 28 agosto de 1875.
- 14 *El Liberal*, 30 diciembre 1880.
- 15 *El Imparcial*, 17 agosto 1882.
- 16 *El Imparcial*, 29 noviembre 1889.
- 17 *La Correspondencia de España*, 14 marzo 1890.
- 18 *La Época*, 29 diciembre 1891.
- 19 *La Correspondencia de España*, 30 diciembre 1891.
- 20 *La fotografía*, nro. 65, febrero 1907.
- 21 *La Correspondencia de España*, 1 de febrero de 1875.
- 22 Utrera Gómez, Reyes. Homenaje a Cristobal Colón en el V Centenario de su muerte. Fotografías para el recuerdo de una figura histórica, en el Archivo General de Palacio. Reales Sitios. 2007 2º Trimestre; 172: 50-63.
- 23 José Osorio y Silva, Duque de Sesto y Marqués de Alcañices, fue persona clave en la restauración borbónica y consejero de Alfonso XIII durante toda su vida.
- 24 *La Correspondencia de España*, 11 marzo 1875.
- 25 *La Correspondencia de España*, 24 marzo 1875.
- 26 *La Época*, 9 abril 1875.
- 27 *El Imparcial*, 9-3-1869.
- 28 Borges de Araújo, Nuno. A singular viagem do fotógrafo Jean Laurent a Portugal, em: CEM Cultura, espaço e memória. 2010;1:87-108.
- 29 Fernández Rivero, Juan Antonio y García Ballesteros, María Teresa. "El álbum de la Exposición Vinícola de 1877: Laurent, Debás y Esperon". 2015 (En prensa). Comunicación presentada a las *I Jornadas de investigación en Historia de la Fotografía. 1839-1939: Un siglo de fotografía*. URL: <http://ifc.dpz.es/actividades/actividad/id/283>
- 30 *La Correspondencia de España*. 14/9/1904, página 3, firmado por "B. A."
- 31 *El Porvenir*, anuncios desde el día 1 de junio de 1878 hasta el 15 de marzo de 1879.
- 32 Ricardo González, El asombro de la mirada. 100 años de fotografía en Castilla y León (1839-1939).

Salamanca : Consorcio Salamanca 2002, 2002.

33 *La Época*, 22 junio 1884.

34 Ver por ejemplo en la página 89 de "Madrid: Laberinto de Memorias...", de Publio López Mondéjar.

35 *El Imparcial*, 12 marzo 1884.

36 *La Época*, 13 marzo 1885.

37 En el Palacio Real se conserva una copia en gran formato (49x35 cms) con el retrato realizado por Debas de la Duquesa de Fernán Núñez en aquella ocasión, y que está coloreado y firmado por el pintor E. Rumoroso como iluminador. Esta imagen puede verse también en la página 93 del libro "*La Fotografía en las Colecciones Reales...*".

38 Sánchez Gómez, Luis Ángel . Exhibiciones etnológicas vivas en España espectáculo y representación fotográfica. En: *Maneras de mirar : lecturas antropológicas de la fotografía / coord. por Carmen Ortiz García, Antonio Cea Gutiérrez, Cristina Sánchez Carretero*, 2005, (págs. 31-60). Disponible en: <http://bit.ly/2acuNq5>

39 *La Tomasa : setmanari catalá* Any IV Número 161 - 1891 septiembre 25

40 Como en la mayoría de las capitales europeas las primeras sesiones de cine tuvieron lugar en Madrid en 1896.

41 *La Época* 5 y 6 de enero de 1898. *El Imparcial*, 6 enero 1898. *La Correspondencia de España*, 6 enero 1898, y en días sucesivos en casi toda la prensa.

42 Juan Jiménez Mancha. "El Veloz Club". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. 2004; 44: 555.568.

43 López Mondejar, Publio. Las fuentes de la Memoria"... Madrid: Lunwerg, 1989 (p. 82). Y López Mondejar, Publio. "Madrid, laberinto de memorias" (p. 61) – Ver bibliografía

44 *La Ilustración Española y América*, 15-3-1900.

45 Real Orden – Ministerio de la Gobernación 16 de noviembre de 1896. *Anales de la Sociedad Española de Hidrología Médica*. 1897; 13(1) : 8-9. Disponible en: http://bibliotecavirtual.ranf.com/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=4023378

46 Jorroto Paniagua, Manuel y Martínez Sanz, Isidoro. "Guía colombina : aceptada oficialmente por la Junta del Centenario". Madrid Imp. de Enrique Rubiños.

47 *La Época*, 23 junio 1914.

48 Carlos Fuentes en *La Fotografía* : revista mensual ilustrada: 1907 febrero; Año VI(65):4

49 *La Fotografía* : revista mensual ilustrada: 1909 julio; Año VIII(94):28